

NIÑOS DEL SUR

Estoy estremecida. Una buena amiga, una amiga de confianza, ni fantasiosa ni inventadora, acaba de regresar de un largo viaje por varios países de Iberoamérica y ha contado historias que me han dejado el corazón en un puño. Historias de niños. Si terribles son las noticias que nos llegan de niños de la guerra, de niños de la antigua Yugoslavia, más terribles todavía, son las historias de niños de Brasil, Perú, Colombia o de países aparentemente con menos problemas de infancia, como pueden ser México o Venezuela. Cinco millones de niños de la calle hay en Brasil, cinco millones; la población entera de Madrid. Niños que viven en favelas, en los túneles de las cloacas, en los portales, en las playas paradisíacas donde al mediodía se tuestan al sol los multimillonarios que se acercan a



Ipanema o Copacabana. Dicen esos multimillonarios que por las noches hay dunas en las playas que de día desaparecen, porque las «dunas» no son más que centenares de muchachos que se acuestan sobre la arena y se tapan con la arena para protegerse de la inclemencia del tiempo. Viven en la violencia, saben desde que gatean qué horrores se pueden hacer con una navaja o una pistola, y de vez en cuando son perseguidos como perros y asesinados en razias en las calles por las que trotan todo el día buscando algo que comer. Y buscando a los turistas que pueden ser asaltados, porque la mayoría de los niños de la calle, que viven en violencia, generan más violencia.

Me cuenta de los sicarios colombianos, críos que matan a cambio de unos dólares. Niños que inhalan pegamento ayudándose de bolsas de plástico, pues esas inhalaciones quitan el hambre, calientan el cuerpo y atontan; de esa forma los niños olvidan por unas horas sus problemas. Vagan días y noches por las calles, son comprados, prostituidos, engañados, trasladados de un lugar a otro, donde piensan que pueden tener más futuro. Los narcotraficantes los utilizan como portadores menores de droga, y al poco tiempo los matan, cuando piensan que disponen de demasiada información y se convierten en un peligro, en posibles delatores. Los que se apuntan al sicarismo son entrenados previamente en campos de tiro clandestinos. Cuando saben manejar un arma se les dice que maten a la primera persona que encuentren, y si regresan con los nervios templados pueden integrarse en esa red en la que niños que a veces no

tienen más de diez años matan a personas concretas a cambio de un par de centenares de dólares, con los que creen que pueden resolver económicamente el porvenir de su familia.

- 45 Hay tráfico de órganos con niños, que casi siempre les cuestan la vida. Hay niños ciegos por las calles cuyos ojos han sido comprados por americanos pudientes; sí, tráfico de ojos. Y de corazón, y de riñones. Me cuenta esta amiga un caso que ha vivido de cerca y que no me atrevo a trasladar al papel porque es demasiado terrible. Esos niños de la calle no valen nada, y como no valen nada se les usa como cobayas.
- 50 Los de más suerte, si tienen pocos años y una cara simpática, consiguen que les compre un europeo para adoptarlos, y también la adopción entra así en el submundo de los traficantes.

- Los niños del Sur se mueren mientras los del Norte inquietan a sus padres porque no han conseguido buena nota en inglés o matemáticas. Los niños del Sur, de la India, 55 Brasil, Sudán o Etiopía tienen los ojos grandes y el estómago encogido por falta de alimentos. Pero los de la India, Sudán o Somalia al menos mueren con dignidad, en brazos casi siempre de su madre, mientras que los niños de la calle de Suramérica viven y mueren en el detritus y en la violencia.

- ¿Adónde va el mundo? Estos niños son los hombres del futuro o deberían ser los 60 hombres del futuro, si llegan a hombres. En España hay organizaciones excepcionales que se ocupan de nuestros niños abandonados o con deficiencias físicas; organizaciones ejemplares a las que dedican su tiempo y su esfuerzo personal un puñado de mujeres que han nacido sin problemas, y que sin embargo trabajan en exclusividad para estos críos.

- 65 Incluso ponen su patrimonio personal en hogares donde los niños encuentran algo parecido a una familia y reciben cuidados médicos o psicológicos que les permiten salir adelante. Pero para el más desgraciado de los niños españoles siempre habrá unos miles de niños suramericanos que le superan en desgracia. En España hay pobreza, allí hay miseria. En España hay enfermos; allí, epidemias. Aquí hay delincuencia; allí, 70 niños de la calle. Y un niño de la calle es todo lo que hemos contado y más. Demasiados horrores los suyos como para ser descritos.

Pilar Cernuda, Blanco y Negro, 28-11-1993 (801palabras)

Anotaciones

(1) estremecido /a: conmovido, muy inquieto, turbado [erschüttert] — (6) dejar el corazón en un puño: impresionar extremadamente [fassungslas lassen] — (12) aparentemente: a primera vista, supuestamente [scheinbar] — (18) favela (f.): chabola de las grandes ciudades de Brasil [elende Wohnung] — túneles (m. p.) de las cloacas: [Kloakengänge] — (20) tostarse: broncearse, ponerse moreno /a al sol [sich rösten] — (22) duna (f.): montículo de arena [Düne] — (24) taparse: cubrirse, protegerse contra el frío [sich zudecken] — (25) inclemencia (f.): severidad, crudeza [Rauhheit] — gatear: andar a gatas, comenzar a andar [krabbeln] — (26) navaja (f.): cuchillo de bolsillo [Taschenmesser] — (27) trotar: correr, andar, caminar — (31) sicario (m.): asesino a

sueldo, persona que recibe dinero para asesinar — (33) atontar: ofuscar, enajenar [betäuben] — (34) vagar: andar, caminar sin rumbo fijo — (36) portador (m.); aquí: persona que lleva la droga a los consumidores — (38) delator (m.): denunciante, acusador — apuntarse a: alistarse a [sich melden für] — (39) campo (m.) de tiro: zona donde se aprende a manejar las armas de fuego — (46) ciego /a: se dice de una persona que no ve, invidente — (48) trasladar al papel: escribir — (49) cobaya (m. / f.): conejito de indias [Versuchskanninchen] — (53) inquietar: intranquilizar, preocupar — (55) encogido /a: pequeño, contraído — (58) detritus (m.): basurero [Abfallhaufen] — (62) puñado (m.): pequeña cantidad, pequeño grupo — (67) desgraciado /a: desdichado [unglücklich]

Cuestionario de estudio

Elaboración y comprensión

a) Cuestiones sobre el texto

1. ¿Quién ha informado a la autora sobre los niños de la calle? — 2. ¿Dónde ha pasado su amiga una temporada? — 3. ¿En qué países es extremadamente grave la situación de los niños? — 4. ¿Cuántos niños de la calle existen en Brasil? — 5. ¿Dónde viven estos niños? — 6. ¿Qué son dunas? — 7. ¿Por qué aparecen dunas en las playas de Copacabana? — 8. ¿Pueden vivir los niños de la calle tranquilos? — 9. ¿Qué niños reciben el nombre de sicarios en Colombia? — 10. ¿Para qué toman pagamento los niños de la calle? — 11. ¿Qué tareas les ofrecen los que trafican con las drogas? — 12. ¿Por qué arriesgan los niños portadores frecuentemente sus vidas? — 13. La autora del texto dice que los niños de la calle son empleados como «cobayas». Explique y comente esta expresión. — 14. ¿Qué es lo que preocupa sobre todo a los padres de los países ricos? — 15. ¿Qué es lo que lleva a la autora del texto a afirmar que la situación de los niños de la calle latinoamericanos es todavía peor que la de los asiáticos y africanos? — 16. Exponga con sus propias palabras la comparación que se hace al final del texto de los problemas de los niños españoles y los niños iberoamericanos.

b) Léxico y gramática

II. Complete las frases.

1. *un número — tienen acceso — terminan — riesgos — marginados — futuras — afrontar — el avenir — el consumo*

Los niños, niñas y jóvenes ... de América Latina ... limitado a la educación y las oportunidades y, con frecuencia, ... trabajando o viviendo en las calles. La prostitución, la mendicidad, el robo y ... de drogas son parte de las «herramientas» que estos niños y niñas tienen para ... la vida cotidiana. Estas prácticas, en las que se involucra ... creciente de pequeños y pequeñas, suponen enormes ... para la presente y ... generaciones y, en última instancia, para ... de toda la sociedad.

2. *crisis económica — de productos básicos — el tiempo — en bancarrota — en el noroeste — esta situación — menos — quedan — sensibles*

Ecuador, un pequeño país ... de Sudamérica, está viviendo en nuestros días la peor ... de su historia republicana. Con un estado ... y unas elites económicas que no han sido ... a la realidad del 80% de los ecuatorianos, las alternativas que ... no son muchas, y ... es muy corto. Quienes más sufren por ... son los sectores más pobres (ahora el 70 % del total de ecuatorianos), de los cuales, cuatro millones (30%) ganan ... de cuarenta dólares al mes, o alrededor de un dólar al día, mientras que la canasta ... cuesta en promedio doscientos dólares al mes.

I Ordene los antónimos.

acercarse — acostarse — aparecer — atacar — barato /a — calentar — castigar — clandestino /a — claro /a — comprar — confianza — construcción — dar — dicha — encenderse — estremecido /a — imposible — inocente — limpio /a — nada — niño — obstaculizar — olvidar — pacífico /a — perder — permitir — realmente — saber — salir — salud — siempre — tranquilo /a — verdad

tranquilizado /a	...	sucio /a	...	regresar	...
recordar	...	público /a	...	prohibir	...
preocupado /a	...	premiar	...	posible	...
pedir	...	oscuro /a	...	mucho	...
mentira	...	levantarse	...	jamás	...
ignorar	...	favorecer	...	enfriar	...
enfermedad	...	encontrar	...	destrucción	...
desgracia	...	desconfianza	...	defender	...
desaparecer	...	culpable	...	caro/a	...
aparentemente	...	apagarse	...	alejarse	...
adulto	...	vender	...	violento/a	...

III Ponga las preposiciones necesarias.

1. ¿Por qué habéis tardado tanto ... llegar? — 2. Los acusados se han negado ... confesar su crimen. — 3. Íbamos ... la piscina dos veces ... semana. — 4. Estoy muy enfadado ... todos vosotros. — 5. En nuestra asociación las decisiones siempre se han tomado ... votación. — 6. Muchos niños de los países ... vías de desarrollo se ven condenados ... morir ... hambre. — 7. Es una historia larga ... contar. — 8. Su padre nos contó que había empezado ... trabajar ... los dieciséis años. — 9. Tenéis algo ... beber. — 10. Hoy es el 18 ... noviembre ... 2003. — 11. Los agricultores se manifestaron ... el ministro. — 12. Los turistas se pasan ... las tardes ... la playa dorándose ... el sol. — 13. Esto no sirve ... nada. — 14. La mayor parte ... los niños de la calle se abrigan ... la noche ... plásticos y cartones. — 15. Se ha echado ... la cama porque no se encuentra bien. — 16. Las máquinas ... escribir ya no se emplean mucho. — 17. Acaban ... regresar ... un viaje ... África. — 18. A él, le gusta mucho meterse ... cosas ajenas. — 19. En esta región llueve cada dos ... tres. — 20. El director ha convocado ... todos los estudiantes ... el lunes ... las seis ... la tarde. — 21. Le he enviado el paquete ... correo. — 22. A mí me gusta más viajar ... noche que ... día. — 23. Caminan ... las calles ... un rumbo fijo. — 24. He pensado muchísimo ... todo lo que me has dicho. — 25. El pegamento les ayuda

... olvidar los problemas ... unas horas. — 26. Los accionistas no saben cómo reaccionar ... la crisis financiera. — 27. Dicen que las obras ya estarán terminadas ... el verano. — 28. Las heladas han tenido efectos desastrosos ... los campos ... cultivo. — 29. El atracador se colocó ... el empleado y lo amenazó ... una pistola. — 30. Hoy no estoy ... nada. No me encuentro bien. — 31. Perdona ... las molestias. — 32. En los campos ... tiro aprenden ... servirse ... las armas. — 33. Se nota que está enfermo ... la palidez de su rostro. — 34. Estas murallas fueron construidas ... los romanos.

IV Ejercicio de traducción

1. Entendemos por «niños de la calle» niños y adolescentes en situación de alto riesgo, menores de edad que hacen de los espacios públicos urbanos su hábitat temporal o permanente, se alimentan con lo que encuentran, roban o les dan, se agrupan en bandas y consideran la calle como territorio propio.
2. La actual situación económica y social de América Latina ha forzado a niños y niñas a tomar la vida callejera como un medio para sobrevivir.
3. La infancia debería ser un tiempo para jugar, para aprender, para crecer; un tiempo en el que todos los niños y niñas deberían tener la oportunidad de desarrollar sus capacidades y soñar con maravillosos planes para el futuro.
4. Desde edades muy tempranas, sucios, harapientos, a veces con su bolsita de inhalante en la mano, niños que venden, lustran zapatos, lavan carros, mendigan o simplemente están en parques, mercados y terminales forman parte del paisaje cotidiano de numerosas urbes mesoamericanas.
5. Con el tiempo los niños de la calle tendrán hijos que, a su vez, reproducirán el mismo proceso de marginación, ya que entre una y otra generación no ha mediado ninguna intervención eficaz para interrumpir el fatal proceso.

Lectura comentada

¿Qué implica ser un niño de la calle?

Imagina que tienes ocho años. A lo mejor tus padres te pegaban, y huiste. Quizá no tenían dinero para mantenerte, o simplemente así lo parecía, y un día decidiste irte de casa para que tu hermana pequeña no tuviera que pasar hambre. Si vives en Colombia, en Perú, o en el sur de México, a lo mejor el ejército o la guerrilla mató a tus padres, y no has podido encontrar a la tía que siempre te habían dicho que vivía en la ciudad. Después de todo, tienes ocho años. El motivo no importa; lo que importa es que estás solo.

El primer día que pasaste en la calle, te encontraste con una pandilla de niños. Ellos te enseñaron a sobrevivir: te mostraron cómo fingir una lágrima para pedir las sobras de un restaurante; cómo pedir limosna; cómo encontrar comida en un vertedero; dónde ir al baño... Tus nuevos amigos también te dan calor por la noche. Cuando se acerca la policía, o cuando los vigilantes vienen con sus armas, ellos te dicen dónde puedes esconderte. La pandilla te mantiene en vida.

Mas tus nuevos amigos también quieren algo de ti. Es posible que los mayores te pidan favores sexuales, ya seas niño o niña; sí, no tienes más que ocho años, pero eso sólo quiere decir que no tienes el SIDA o un herpes. Otros te ofrecerán drogas... en